



BOLETIN SALESIANO

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1852...

DE NUEVO EN OBRAS

INAUGURADA la iglesia de San Francisco de Sales, Don Bosco se encaminó a Lanzo para predicar dos tandas de Ejercicios espirituales, y de vuelta al Oratorio, hacia finales de julio probablemente, si bien las «Memorias» no especifican el día con exactitud, comenzó a pensar seriamente en la construcción de un nuevo edificio para albergar a sus muchachos. Este edificio, que hoy todavía puede verse en el Oratorio de Valdocco, quedaría terminado en 1853.

La capilla Pinardi se convirtió en sala para las escuelas diurnas y nocturnas, siempre repletas de jóvenes deseosos de aprender. Pero faltaban locales para recoger a buen número de muchachos abandonados que a diario se presentaban a Don Bosco pidiéndole que los sacara de los peligros de la calle.

El viejo edificio comprado por el Santo, además de medio arruinado por la reciente explosión del polvorín, era en absoluto insuficiente para albergar una persona más.

Las cosas así, un día Don Bosco se dijo: «Ahora que hemos hecho ya una casa para el Señor es necesario construir una para sus hijos. Manos a la obra.»

Se hicieron los planos y se comenzaron los trabajos. Se trataba de construir un edificio formando un ángulo a partir de la iglesia de San Francisco de Sales, tres plantas, bohardillas, sótano, pórticos en el primer plano y un estrecho corredor en los otros dos.

En ambas fachadas, delantera y trasera, corrían dos balconadas de piedra y barandilla de hierro. El cuerpo principal del edificio medía 40 metros de largo, 11,64 de ancho. El brazo de levante, en cambio, sólo 12,50 por 6 de ancho.

No eran ciertamente planos grandiosos; es más, carecían de no pocas comodidades ne-

cesarias. Los clérigos y los jóvenes, especialmente Juan Cagliero, habían hecho observar a Don Bosco que los corredores eran demasiado estrechos y oscuros, y las escaleras y las puertas, angostas, tratándose de un colegio, y los dormitorios, incómodos por lo bajos.

Pero el Santo les respondía invariablemente: «Contentémonos con poco y dejemos la belleza y la comodidad, y seremos bien vistos y ayudados por la Divina Providencia.»

Es más: les profetizó que, gracias a la mezquindad de la nueva casa, ésta se vería respetada por las autoridades civiles y militares, y que de esta manera los jóvenes no serían arrojados a la calle.

En efecto, años después, el 1859, el Ayuntamiento de Turín pedía a Don Bosco, a título de servicio a la Patria, quisiese acoger en el Oratorio a los heridos de la batalla de Solferino. Don Bosco no opuso el menor reparo; mas los enviados de la autoridad, visitado el edificio, le dieron las gracias por el ofrecimiento, pero dijeron que no podían aceptarlo a causa de la angostura de pasillos y escaleras.

Los trabajos se llevaron adelante con entusiasmo. Para quien desconociera los maravillosos caminos de la Providencia, al ver tantos materiales reunidos y tantos obreros trabajando, no podía menos de venirle espontáneamente la pregunta: «Pero ¿de dónde va a sacar Don Bosco el dinero para tantos gastos y para construir tan aprisa?»

La misma pregunta tendrían que hacerse en el correr de los años los profanos ante las maravillosas obras del hombre de Dios, el cual le daba siempre la misma respuesta: «La Providencia nos lo dará todo. El Señor conoce nuestras necesidades y nos ayudará.»

(De las «Memorias biográficas», capítulo XLI, volumen IV.)

SUMARIO

Efemérides seculares: De nuevo en obras.—Ecos del Congreso Eucarístico.—En la cumbre del Tibidabo. Noticiario salesiano.—Palabras pronunciadas por el señor alcalde de Córdoba en las bodas de oro de la Obra Salesiana.—Mensaje de S. S. el Papa en la clausura del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.—De nuestras Misiones.—Crónica de gracias.—Declaración de fe católica formulada por S. E. el Caudillo de España en el XXXV Congreso Eucarístico Internacional.—“In memoriam”.—Vocaciones.

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXV - Julio 1952 - Núm. 7

Alcalá, 164.—Madrid

ECOS DEL CONGRESO EUCARISTICO

Si ha habido semanas en la historia de Barcelona que se han hecho tristemente célebres por sus desmanes, la Semana Blanca, la Eucarística, la Radiante y Gloriosa y Pentecostal de su Congreso Eucarístico Internacional, la más densa y sublime de sus épocas, ha borrado para siempre la memoria de aquellas semanas infaustas.

Aquellos breves días han condensado siglos enteros de toda una historia.

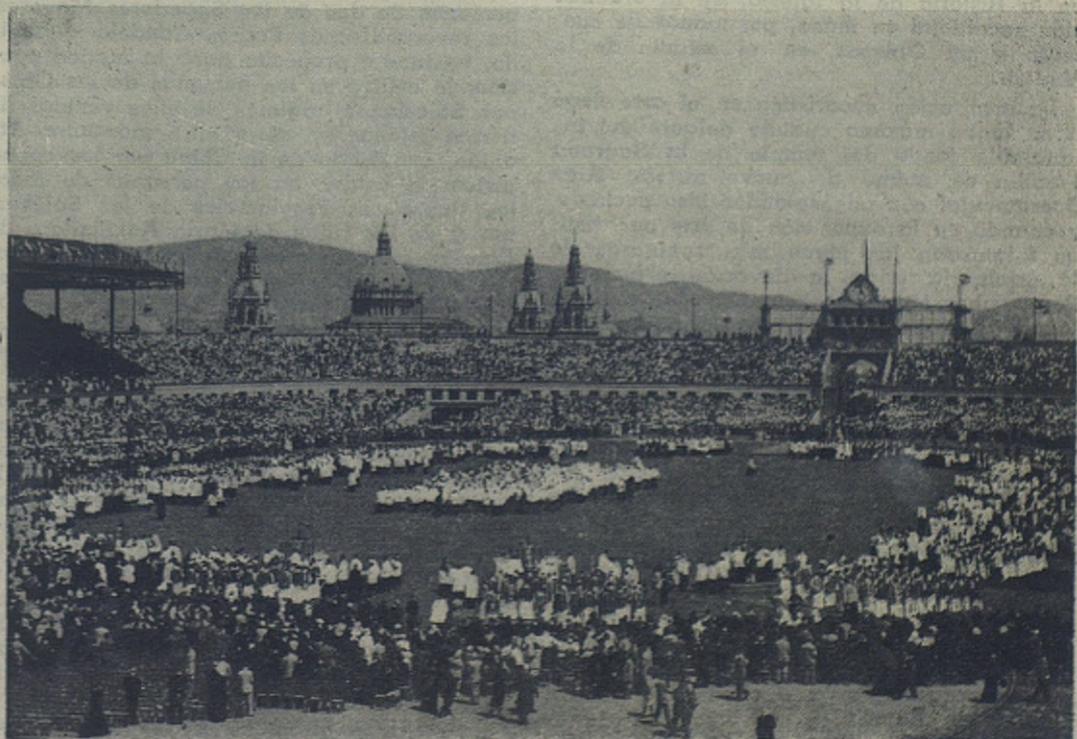
Barcelona era aquellos días la custodia del mundo, arrodillado ante Jesucristo Sacramentado, en súplica de paz.

Barcelona era toda un ascua radiante: luz y alegría y paz en el aire diáfano de su primavera mediterránea; luz y alegría en la llamarada ondulante de sus infinitas banderas y colgaduras; luz y alegría en sus fantásticas iluminaciones, que la convertían en una ciudad de ensueño, en un etéreo altar sin límites; luz y amor y alegría en los ojos de sus gentes; luz y amor y alegría y paz hasta en los rincones más inéditos de sus arrabales.

Es verdad que el Congreso Eucarístico era

internacional; pero el amor y la gratitud del Cuerpo Místico de Cristo, por el don de Sí Mismo en la Hostia Santa, habló en español, se engalanó de los colores de la bandera de España, se encarnó en el amor vehemente del alma española, vibró con el poderoso empuje de nuestras masas, las que se vuelcan como un océano de sangre en la inmolación de una Cruzada o como un abismo sideral de fuego en cualquier empresa divina de amor que Dios quiera; las que gritan su acto de fe y se oye en todos los ángulos del mundo, o cantan sus amores, o alzan sus plegarias, y parece que todos los mares se han convertido en una inmensa catarata de sonoridades españolas, asediando a los cielos.

Sólo quien sabe que en una Hostia tan pequeña se contiene el Creador del Universo no se maravilla de que en tan breve espacio haya podido haber tanto. Porque en Barcelona hubo algo para todos, como a todos alcanza un rayo de luz desde la Hostia Santa; allí se reunieron los sabios, para diag-



El estadio de Montjuich en Barcelona convertido en inmensa catedral, donde tuvo lugar la ordenación de 819 nuevos sacerdotes, de los cuales 36 eran hijos de San Juan Bosco, el Apóstol de las vocaciones

nosticar los males del mundo y ver cómo mejor curarlos con la medicina de la Eucaristía; allí acudieron los obreros, en busca de la paz social del mundo, y concluir por boca de un portavoz: «O Comuña o comunismo»; allí rindió homenaje la inmolación del dolor a la inmolación de Jesús Eucaristía. Los orfeones de fama mundial entonaron sus mejores coros en los de la Eucaristía; los poetas le rindieron sus mejores preces; la artesanía envió sus primores; los campos, su trigo para el sacrificio; los viñedos, sus caldos; los vergeles, sus rosas. Los deportistas fueron a deponer sus enseres y trofeos; los militares, sus armas; las familias cristianas, el tesoro de sus hijos. Allí acudieron las madres a implorar la paz para el mundo y a rogar que la Hostia Santa fuera el centro de todos los hogares; allí se reunieron los niños, para doblar con su inocencia a la divina Justicia; allí, la masa negra e incontable de los centenares de miles de hombres que en la quietud de la noche proclamaron a Jesucristo Rey de la Paz y sola esperanza de este pobre mundo; allí, la flor y nata de nuestra juventud, con sus 819 diáconos, se consagró al servicio del Cuerpo Místico y del Cuerpo Eucarístico de Jesucristo, en aquella escena sin precedentes en la Historia de la Iglesia, de la ordenación sacerdotal en masa, por manos de cuarenta y un Obispos, en el estadio de la ciudad.

La inspiración eucarística en el arte llegó a su límite máximo cuando delante del inigualable fondo del templo de la Sagrada Familia se animó de nuevo nuestro Auto Sacramental con un esplendor insospechado, y cuando en la exposición de arte eucarístico fulguraron las joyas más suntuosas de la orfebrería y de la devoción españolas. Pero, sobre todo en el mundo del espíritu, cómo se palpaban los frutos del Sacramento del Amor! La caridad de Cristo resplandecía en la cristiana cortesía y hospitalidad que envolvía a la metrópoli; el sentimiento de nuestra fraternidad en Cristo tomó una forma dramática en aquel sitio, que se mantuvo vacío todo el tiempo, ostentando las armas del cardenal de Hungría, el «ausente de honor» y representante de todos nuestros hermanos, perseguidos en las Iglesias del silencio; la sumisión de todos los poderes a Jesucristo, el Príncipe de la Paz, se plasmó en el gesto caballeroso de nuestras autoridades máximas, que portaron su cirio en el homenaje a la Hostia consagrada, y leyeron su consagración y obediencia sumisa al Rey de Reyes; la universalidad de la Iglesia entraba por los ojos y por los oídos al ver todos los matices de las razas humanas, al escuchar todas las lenguas en aquellos días de verdadero Pentecostés eucarísti-

co; el amor y la lealtad al Vicario de Cristo en la tierra, la segunda Eucaristía de la Iglesia, estalló en aclamaciones apoteósicas al paso del Legado, o se concentró en el imponente silencio de tres millones de personas durante el mensaje del Papa.

Y luego, como apoteosis final, aquella procesión, integrada por hombres tan sólo, presenciada por los millones que para aquella día se habían volcado en Barcelona, aclamada por el sonoro grito de paz del Congreso: «Cristo en todas las almas, y en el mundo, la paz...», erizada de millares de banderas, emperlada de miríadas de luces, animada por millones de plegarias y reflejada en millones de ojos humedecidos... Y por fin, el centro de gravitación de todo aquel mundo: la Hostia Santa, engarzada en la más suntuosa custodia del mundo, escoltada por el Legado del Papa; precedida de una llama de púrpura: los Cardenales; de un torrente de fuego: los trescientos Obispos; de un río blanco: los, tal vez, veinte mil sobrepellices de los sacerdotes...

* * *

Y como Don Bosco, el Santo eucarístico, es de la Corte de Honor del Santísimo Sacramento, no pudo menos de estar muy presente en el Congreso. Y lo estuvo en las personas de dos de los Superiores Mayores, los reverendísimos Padres Candela y Bellido, venidos a propósito para la magna ocasión; lo estuvo en las personas de los Obispos Salesianos, algunos de ellos venidos de tierras lejanas y entre ellos monseñor Arduino, expulsado de la China por los comunistas; lo estuvo en las personas de todos los Superiores Provinciales de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora de España, a quienes se unieron otros Superiores y representantes salesianos de diversas y remotas naciones; lo estuvo en las personas de los representantes de sus hijos predilectos, los Antiguos Alumnos, con sus presidentes regionales, su presidente nacional y hasta el presidente internacional, venido expresamente de Turín; lo estuvo en sus incontables alumnos, acudidos de todos los ángulos de la Península en nutridos grupos; lo estuvo en la persona de los cuarenta y un diáconos salesianos, el grupo más numeroso de todos, que recibieron la sagrada ordenación sacerdotal en la impresionante ceremonia del estadio. Y sobre todo, Don Bosco tuvo su esplendente y grandiosa proyección sobre la ciudad y el Congreso desde la cumbre del Tibidabo, que aquellos días parecía de verdad la custodia de luz y de piedra, en adoración perpetua. En el Tibidabo se celebró la vigilia nocturna con que se inauguró el Congreso; en el Tibidabo estuvo expuesto el Santísimo Sacramento hasta el último momento de la gran asamblea inter-

nacional eucarística: por el Tibidabo desfilaron centenares de miles de almas devotas, para adorar y admirar, sumándose a la masa devota, pero anónima, la ilustre multitud de Cardenales y Obispos, príncipes de sangre real, ministros y eminencias de fama internacional: la palabra Tibidabo resonó media docena de veces en el discurso inaugural que el Cardenal Legado pronunció en la Iglesia Catedral después de su recibimiento apoteósico: el Tibidabo fué, durante todos estos días, la visión confortante e ineludible que todo los peregrinos debieron contemplar desde cualquier punto de la ciudad donde se encontraran. Y con el Tibidabo, Don Bosco, el Santo de la Eucaristía, quien más que ninguno debió gozar desde el Cielo aquel segundo cielo de Barcelona, la ciudad-serafín, durante aquellos días inolvidables del Congreso.

Gracias sean dadas a Dios por este triunfo de la Eucaristía. Que El haya escuchado las oraciones allí vertidas por la paz del mundo. Que El siga cumpliendo su promesa de reinar en España con más veneración que en otras partes, y que, en fin, bendiga, proteja y guíe a nuestras cristianísimas autoridades, gracias a cuya fidelidad a la causa de Cristo ha podido celebrarse este Congreso en un marco de tanta paz, seguridad y respeto. Bendito sea el Señor por este triunfo: hace dieciséis años se tenía que distribuir la comunión en Barcelona en cajas de cerillas... y hoy podemos de nuevo pasear al Señor Sacramentado en la magnificencia de la custodia de Arfe, y posarlo sobre el trono de nuestros reyes.



Tres simpáticos japositos que esperan con ansia la designación de nuevos misioneros salesianos para su país. ¿Cuántos serán? Todo depende del apoyo que nuestros superiores reciban de parte de los amigos de nuestras Misiones

EN LA CUMBRE DEL TIBIDABO

BENDICION DEL TEMPLO NACIONAL EXPIATORIO DEL TIBIDABO

En vísperas del Congreso Eucarístico Internacional, el día 25 de mayo se celebró la solemne bendición del templo propiamente dicho, en la cumbre del Tibidabo. Las primeras autoridades civiles y militares de Barcelona se hicieron un deber de acudir a la ceremonia, a cuyo realce contribuyó la presencia de varios Obispos, congregados en Barcelona con motivo del Congreso. El Cardenal Superior de la Congregación Salesiana había enviado a España a los reverendísimos señores don Antonio Candela y don Modesto Bellido. El excelentísimo señor Obispo de Barcelona, doctor Modrego, bendijo el sagrado recinto, que todavía no ha podido prescindir de sus andamiajes, y pronunció un vibrante discurso, que fué registrado en cinta magnetofónica. Si bien el templo dista mucho de estar terminado, con todo, des-

pues de esta bendición, pudo ser habilitado al culto, en espera de que una vez ultimado pueda recibir la consagración solemne.

OFRENDA OFICIAL DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS ESPAÑOLES AL TEMPLO DEL TIBIDABO

El día 30 de mayo, con la espléndida ocasión que brindaba la celebración del Congreso Eucarístico Internacional, se reunieron en Barcelona, en la cumbre del Tibidabo, los más insignes representantes de la Asociación de Antiguos Alumnos, para rendir su ofrenda al Corazón de Jesús, que consiste en el importe del altar mayor del templo. El presidente de la Asociación Internacional, doctor Poesio, había venido expresamente de Italia para este acto, en el que participaron el presidente nacional de la Asociación española, con su junta; los presidentes regionales, el Consiliario Nacional y desta-

cadass personalidades, representando numerosas asociaciones locales. La Congregación Salesiana y la de las Hijas de María Auxiliadora estaban egregiamente representadas por los miembros del Capítulo Superior, reverendísimos señores don Antonio Candela y don Modesto Bellido; por los Superiores Provinciales de los Salesianos y numerosos directores y miembros de la Congregación, y por las Superiores Provinciales de las Hijas de María Auxiliadora.

La misa en el templo fué celebrada por el Obispo salesiano monseñor Rótoló. Termina

do este acto se celebró una asamblea de afirmación salesiana, en la que hicieron uso de la palabra, después del señor Inspector de la provincia tarraconense, varios brillantes oradores, representantes de las asociaciones de Antiguos Alumnos, tanto nacionales como extranjeras.

Un cordial banquete en el hotel Florida puso fin a los brillantes actos, que se encontraron referidos con amplitud de detalle en los diversos órganos de publicidad, sea del templo, como sobre todo de la Asociación de Antiguos Alumnos.

NOTICIARIO SALESIANO

CORDOBA.—BODAS DE ORO DEL COLEGIO SALESIANO

La Obra Salesiana en Córdoba ha cumplido cincuenta años. Con esta ocasión, la población entera ha rendido un grandioso homenaje de gratitud a la labor apostólica y social desarrollada por los salesianos durante estos cincuenta años.

Hubo de suspenderse el primer acto del bien trazado programa, consistente en una velada en el cine Góngora, y en la que debía hacer uso de la palabra el excelentísimo señor don Luis Morales Oliver, director de la Biblioteca Nacional. Fué ello debido al luto por la reciente muerte del salesiano don Juan Dogliá (q. s. g. h.).

Los días 24, 25 y 26 de abril se celebró un solemnísimos Triduo en acción de gracias por los beneficios recibidos del Señor durante los diez lustros. Los tres días, dedicados respectivamente al Beato Domingo Savio, a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, se vió incapaz de dar cabida a todos los fieles el amplio templo de tres naves de la Real Iglesia de San Pablo.

Orador del Triduo lo fué el M. I. señor don Félix Romero Mehjibar, canónigo magistral de la S. I. C. de Córdoba. El orador, conocido ya por sus extraordinarias ciencia y elocuencia sagradas, manifestó además un grande amigo y conocedor profundo de la Obra Salesiana y de su espíritu.

De destacar es la actuación impecable, tanto de la Escolanía del Internado como la del Clero infantil de las Escuelas Externas.

El día 27 era el destinado a la fiesta principal. En la citada Real Iglesia de San Pablo. Celebró el pontifical el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo titular de Methymne, doctor don Emilio Lisson Chaves. Un buen servicio de altavoces hacen posible seguir con toda comodidad las sagradas ceremonias a los fieles, que en número incalculable han acudido a honrar a María Auxilia-

dora y a San Juan Bosco. La Escolanía ejecuta la Misa «Auxilium Christianorum», del maestro Bruñet y Recassens, a tres voces mixtas.

Presiden, juntamente con los Superiores salesianos, el excelentísimo señor gobernador militar, don Antonio Castejón; el representante del señor alcalde, don Pascual Calderón, y representaciones de la Excm. Diputación Provincial, del excelentísimo señor gobernador civil y otras personalidades.

El mismo orador del Triduo leyó un magnífico elogio de la labor salesiana en Córdoba.

Por la tarde del mismo día se celebró una grandiosa procesión, en la que fueron llevadas en floridos pasos las imágenes de María Auxiliadora, San Juan Bosco y Beato Domingo Savio. Una inmensa muchedumbre contempló entusiasmada el paso del religioso desfile, en el que se integraron, además de los centenares de alumnos de las Escuelas y Colegios Salesianos, las primeras autoridades de la ciudad y de la provincia, esto es, el excelentísimo señor gobernador militar, el excelentísimo señor presidente de la Diputación, don Joaquín Gisbert Luna; el excelentísimo señor alcalde, don Antonio Cruz Conde; el presidente de la Audiencia, don Baldomero Moreno, antiguo alumno salesiano. Además, innumerable número de cooperadores y antiguos alumnos salesianos, con sus Juntas directivas, archicofrades de María Auxiliadora, agrupaciones parroquiales y religiosas, etc., etc. Destacamos la presencia del señor alcalde de Montilla, don Manuel García Gil, acompañado del presidente de los antiguos alumnos salesianos de la misma ciudad, don Manuel Luque Velasco.

Al llegar la procesión a la plaza de José Antonio, el señor alcalde pronunció unas bellísimas palabras de elogio a la Congregación Salesiana, concluyendo el acto con otras del muy reverendo señor inspector de los Salesianos, en que agradeció a la ciu-



CORDOBA.—Descubrimiento de la lápida que conmemora el recuerdo de los beneméritos Padres Salesianos Rdo. D. Sebastián María Pastor y Rdo. D. Gregorio María Ferro.

dad de Córdoba el homenaje tributado a los Hijos de Don Bosco.

Abrillantaron el acto las bandas del Frente de Juventudes y del Regimiento de Infantería.

FIESTAS LOCALES POR LA CANONIZACION DE SANTA MARIA MAZZARELLO

Se han ido celebrando, a lo largo de esta primavera, diversas fiestas por la canonización de Santa María Mazzarello, ocurrida en Roma el 24 de junio de 1951. Los ecos de estas fiestas en nuestra Patria van llegando a nuestra Redacción, y aunque notablemente apagados, deseamos que lleguen también a oídos de todos nuestros lectores.

ARCOS DE LA FRONTERA (Cádiz).—Se celebró los días del 2 al 4 de mayo. Salesianos e Hijas de María Auxiliadora se vieron cordialmente secundados por el reverendo señor cura párroco don Elías Rodríguez. Triduo y fiesta han sido presididos por una hermosa imagen de la Santa, donación munífica de un grupo de destacadas personas de la localidad. Los actos se celebraron en la Párroquia mayor de Santa María de la Asunción. Púsoles el broche de oro una solemne procesión, con participación de todo cuanto en Arcos ama y siente en salesiano. El Ayuntamiento realizó los actos con su presencia. Predicador de los festejos lo fué el reverendo don Francisco Olmedo, S. D. B.

TORREMOLINOS (Málaga).—Las Hijas de María Auxiliadora que dirigen el Hogar Hispanoargentino «Nuestra Señora de Luján», para huérfanas de oficiales del Ejército, situado a nueve kilómetros de la capital, eran todavía poco conocidas, a causa de dicha distancia, no menos que por lo reciente de la fundación. Hubo de hacerse una intensa campaña para interesar a los fieles. El resultado fué consolador. Los días del Triduo y de la fiesta se tuvieron Misas de Comunión en la iglesia de los Padres Salesianos en Málaga y en la capilla del Hogar. Los actos de la tarde se celebraron, en cambio, en la S. I. Catedral, generosamente cedida por el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo. Ocupó la cátedra del Espíritu Santo el reverendísimo don Eduardo Villar Reina, S. D. B. El día 27 de abril, tercer día del Triduo, se cantó una solemne Misa, interpretando las niñas del Hogar una partitura de Ravanello. Por la tarde del mismo día, y en la Catedral, el señor Obispo, doctor Herrera Oria, tejió un maravilloso panegírico de la Santa, haciendo resaltar su sencillez, su humildad y unión con Dios. Cantado el Tedeum e impartida la Bendición Eucarística, se dió a besar la reliquia de la nueva Santa. El día 28 tuvo lugar en el Colegio Salesiano una velada, durante la cual las niñas representaron maravillosamente la obra «Más alta que las estrellas», de los Padres Alcántara y Bustillo.

DE LAS FIESTAS DE MARIA AUXILIADORA

NO bajarán de cuatro mil los actos que en diversas partes del mundo se celebran en honor de María Auxiliadora, con ocasión o alrededor de su fiesta anual del 24 de mayo.

En España, sobre todo, sabemos que son verdaderamente grandiosos dichos actos, y que tanto nuestros Colegios como los de las Hijas de María Auxiliadora, y no pocas parroquias, van a porfía en honrar a la Virgen de Don Bosco, con entusiasmo exterior y profunda devoción interior.

A nuestra redacción llegan cada año muchas relaciones, más o menos extensas, acerca de la citada fiesta, relaciones que, por lo general, nos vemos obligados a silenciar o, en todo caso, a reducir a los términos más sobrios y concretos. Esto es debido, naturalmente, a la escasez de espacio con que cuenta nuestro BOLETIN.

ANTEQUERA (Málaga).—La Vega de Antequera sabe honrar a María Auxiliadora siempre con profunda devoción, y cada año con mayor esplendor. La fiesta, final de solemnísimas novenas, se celebró el día 25. Los niños y las niñas que por la mañana hicieron su Primera Comunión, acompañaron en sitio preferente la imagen de la Virgen Santísima en la procesión que por la tarde recorrió la Vega. Sie'e pasos integraron el gran desfile. Desde un balcón del «Cortijo San José» habló el señor Director del Colegio Salesiano, pidiendo a María Auxiliadora la paz para los hogares y la conservación de las cosechas. La banda de cornetas y tambores de Benamejí dió mayor realce a la procesión, al final de la cual el reverendo Padre Prefecto del Colegio Salesiano dirigió la palabra a los fieles, para agradecerles su participación en el acto.

SARDAÑOLA (Barcelona).—Esta población, vecina del Colegio Salesiano de Mataró, ha celebrado su fiesta mayor, coincidiendo con la de María Auxiliadora, el día 22 de mayo. La fiesta fué precedida por un triduo, predicado por el reverendo don Amadeo Burdeos, S. D. B. La mañana del día de la fiesta se descubrió una lápida, que da el nombre de María Auxiliadora a una calle del vecindario. Un niño, en representación de la barriada, pronunció un breve parlamento agradeciendo el interés que el Ayuntamiento de Mataró, los Padres Salesianos y la Junta de vecinos se toman por la prosperidad material y espiritual de la cada día más poblada barriada. Descubrió la lápida, en representación de la primera autoridad, el te-

(Sigue en la página 121)

PALABRAS PRONUNCIADAS DE CORDOBA EN LAS BODAS

«Rara vez, al ejercer el cargo de alcalde, puede sentirse la seguridad de interpretar fielmente un deseo de la ciudad.

Hoy, sin embargo, el Ayuntamiento de Córdoba está firmemente convencido de que al llevar a cabo un homenaje público de gratitud a la Congregación Salesiana, interpreta exactamente el sentir unánime de todos los cordobeses. Todos ellos, sin distinción de clases sociales, sienten muy hondo el cariño y gratitud hacia esta Institución de Padres Salesianos, que han realizado, día tras día, durante cincuenta años, una labor gigante de educación y cultura en favor de la ciudad.

Y sienten así el pueblo de Córdoba, reverendos Padres Salesianos, porque saben que de vuestras aulas han salido cerca de veinte promociones; quince, veinte, treinta mil niños educados por vosotros, bajo la mirada maternal de María Auxiliadora, que aprendieron a pensar y a creer y que fueron llevados por vuestra mano al camino del trabajo y de la honradez.

Córdoba está llena de vuestros antiguos alumnos. En talleres, en oficinas, en cuarteles. Son también hoy los capitanes de nuestra industria, los que dirigen nuestro comercio, y todos laboran por esta ciudad con el éxito que les da la competencia que con vosotros adquirieron, y con la rectitud y nobleza de sentimientos que les inspiró vuestra educación religiosa.

Por esto me cabe hoy el honor de ser yo, en nombre del Ayuntamiento, representante

MENSAJE DE S. S. EL PAPA EN LA CLAUSURA

«Sea por siempre bendito y alabado el Santísimo Sacramento del Altar y la Purísima Concepción de María Santísima, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural.»

Venerables hermanos y amados hijos, representantes de todo el orbe católico, que en estos momentos clausuráis en Barcelona las grandiosas jornadas del XXXV Congreso Eucarístico Internacional:

¿Quién hubiera podido pensar cuando, en la tibia primavera de 1938, dirigíamos nuestra palabra en la tan hermosa como desdichada Budapest al XXXIV Congreso Eucarístico Internacional, que en el siguiente

OS POR EL SEÑOR ALCALDE DE ORO DE LA OBRA SALESIANA.

legal de todos y cada uno de los cordobeses, quien proclame públicamente, desde la tribuna más abierta de un pueblo, y en presencia de estas veneradas imágenes de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, la eterna gratitud de Córdoba por vuestra labor.

Además de este gran honor, tengo la íntima satisfacción de ser yo la persona a quien la suerte haya deparado en la ocasión de llevar a cabo este homenaje, porque así puedo continuar la ruta que me marcaron otros alcaldes de mi sangre y apellido, que en el ejercicio de su cargo pudieron dar muestra de la gratitud de Córdoba a los Padres Salesianos, dedicando vuestra calle a María Auxiliadora y rindiendo homenaje a la persona de aquel ilustre salesiano que se llamó don Sebastián María Pastor.

Cumplo así hoy el honroso deber de señalar con esta corbata vuestra bandera. Os la dedica, con toda la efusión que ella simboliza, el Ayuntamiento de Córdoba en nombre y representación de todo el pueblo.

Es blanca como la pureza de vuestras intenciones, y en ella está bordada la expresión y sencilla dedicatoria: «Córdoba a la Congregación Salesiana, educadora de niños.» Abre y cierra esta frase el escudo de la ciudad, y así, desde ahora y para siempre, al ser movida, irá besando vuestro emblema, como expresión constante de cariño y gratitud.

¡Que Dios os premie el bien que habéis hecho durante medio siglo a esta Córdoba tierra de santos y de sabios!

puesta por una táctica ocasional y constantemente contradicha por sus gestos y sus obras, tan contrarios a todo lo que dicen. Para nosotros, no; para nosotros no hay más que una paz verdadera y posible, la de Aquel cuyo nombre es "Princeps Pacis" y cuyo reino no consiste en goces terrenales, sino en el triunfo de la justicia y de la paz: "Nont est enim regnum Dei esca et potus, sed iustitia et pax." Una paz que se deduce como un imperativo ineludible de la fraternidad y del amor que brota de lo más profundo de nuestro ser cristiano, y que es el supuesto indispensable para otros bienes mayores y de un orden superior.

Os hablamos desde lejos, pero nos parece que os vemos y que nuestro espíritu se regocija al contemplar vuestra asamblea, porque en torno a la Eucaristía todo habla de paz, el ágape fraterno, el ósculo previo, y hasta el mismo símbolo de muchos granos de trigo, la paz y unidad; pues ¿dónde ir a buscarla sino en este Sacramento, "totius ecclesiasticae unitatis"? Es fruto de la caridad; pues entonces, ¿dónde encontrarla sino en este "sacramentum Charitatis quasi figurativum et effectivum"? Y si, como bien sabemos, los enemigos de la paz son la soberbia, la codicia y, en general, las pasiones desordenadas, ¿qué mejor remedio podemos anhelar que esta medicina celestial, con la cual crecen la gracia y las virtudes, somos preservados del pecado, se complementa nuestra vida espiritual y, aumentando en el alma la caridad, son frenadas las pasiones?

España ha tenido el alto honor, justo reconocimiento a su catolicismo íntegro, recto, profundo y apostólico, de dar hospitalidad a esa magna asamblea, que añadirá a sus fastos religiosos una página que ha de contarse entre las más brillantes de su fecunda historia; y, en nombre de la vieja madre España, le ha tocado hacer los honores a la espléndida y próspera Barcelona, de la que no querríamos en estos momentos recordar ni la belleza de su situación, ni su clásica hospitalidad, ni su espíritu abierto siempre a todas las iniciativas grandes, sino más bien su tradición eucarística, cifrada en tres nombres: el santo de la Eucaristía, que fue San Ramón Nonnato; un apóstol de la comunión cotidiana, ya en el siglo XIII, que es Santa María de Cervelló, y un alma que subió a todas las alturas de la mística, nutriéndose algunas veces tan sólo de Eucaristía, San José Oriol.

EL XXXV CONGRESO EUCHARÍSTICO INTERNACIONAL

íbamos a hacer oír nuestra voz desde esta Sede Apostólica y después de un paréntesis tan largo como doloroso? Cargado estaba el horizonte y las expresiones que allí se escuchaban eran ya para ponderar lo dicho que el mundo sería si quisiera seguir las exhortaciones del sucesor de Pedro en favor de la paz. Pero la voz fué desoída; el turbión descargó con estruendo y con estrago, y hoy, de nuevo, el grito angustioso que escapa de todas las gargantas es el mismo de entonces: ¡la paz! ¡Cuánto se habla hoy de paz y de cuán distinta manera! Para algunos, no es más que una formalidad exterior, hecha de palabras, im-

España y Barcelona o, mejor dicho, el XXXV Congreso Eucarístico Internacional, pasará al libro de oro de los grandes acontecimientos eucarísticos por su perfecta preparación y organización, por la amplitud y acierto de sus temas de estudio, por la brillantez y riqueza de las exposiciones y certámenes que lo han adornado, por la imponente concurrencia presente, por el sentido católico que lo ha inspirado, especialmente, recordando los hermanos perseguidos, y por el contenido social que se le ha querido dar en consonancia con nuestros deseos. Pero Nos deseamos mucho más: Nos queremos proponer como ejemplo al mundo entero, para que al ver tantas naciones, tantas estirpes, tantos ritos —“cor unum et anima una”—, pueda comprender dónde está la fuente de la verdadera paz individual, familiar, social e internacional. Nos esperamos que vosotros mismos, inflamados en este mismo espíritu, salgáis de ahí como antorchas encendidas que propaguen por todo el universo tan sano fuego. Nos confiamos que tantas oraciones, tantos sacrificios y tantos deseos no serán inútiles; Nos, reuniendo todas vuestras voces, todos los latidos de vuestros corazones, todas las ansias de vuestras almas, queremos concentrarlo todo en un grito de paz que pueda ser oído por el mundo entero. ¡Oh, Jesús amorosísimo, escondido bajo los tenues velos sacramentales; Cordero Divino, perpetuamente inmolado por la paz del mundo, oye, finalmente, las ardientes plegarias de tu Iglesia, que, por boca de tu indigno Vicario, te pide para el mundo el fuego de la caridad, para que en ella se enciendan la

unión y la concordia, y al calor de éstas florezca en nuestra tierra, árida y desolada, el blanco lirio de la paz! ¡Que la unión de tu gracia, bálsamo escondido, fármaco suavísimo, sane en las almas las desgarraduras producidas por el odio, para que todos se sientan hermanos, hijos de un mismo Padre, que se nutren en una misma mesa con manjar celestial! ¡Que tus palabras de paz, que el amor que siempre rebosa de tu corazón inspiren a los regidores de las naciones, a fin de que sepan conducir a los pueblos que Tú les has confiado por los caminos de la auténtica fraternidad, base indispensable de toda felicidad y todo progreso!

Hágalo así esa “Moreneta” de Montserrat, Patrona del Congreso y Madre de Cataluña, a la que desde aquí nos parece ver en su nido de águila volviendo sus ojos maternales hacia vosotros y bendiciéndoos con todo amor; háganlo San Pascual Bailón y todos vuestros santos y ángeles protectores, mientras que Nos, rebosando de gozo por haber podido ver en tan calaminosos tiempos un espectáculo tan hermoso como el que habéis ofrecido, bendicimos a nuestro dignísimo legado; a nuestros hermanos en el episcopado, con su clero y pueblo; a todas las autoridades presentes; a cuantos han colaborado generosamente en la preparación y organización del Congreso; a cuantos en este acto final de tan solemne asamblea y fuera de él oyen nuestra voz; a la Ciudad Condal, a España y al mundo entero, cuyas ansias pacíficas hallan siempre completa correspondencia en nuestro corazón de padre.”

DE NUESTRAS MISIONES

SE BAUTIZA UNA PRINCESA EN BAN PONG (THAILANDIA)

Para quien conoce al pueblo siamés y su impenetrabilidad al influjo del cristianismo es noticia consoladora la que nos trae nuestra Agencia de información misional, según la cual, el día de la Epifanía del Señor, este año, S. E. Monseñor Carretto, Vicario Apostólico de Rajaburi, administró el bautismo a cinco adultos, entre los cuales había una princesa siamesa. Pocos días más tarde recibían el Santo Bautismo siete alumnos de nuestra Escuela de San Juan Bosco, en la misma ciudad.

NUEVOS HOGARES CRISTIANOS EN EL ASSAM

El lunes de Pascua es ya tradicional en el valle

del Brahmaputra que se celebren solemnemente y en masa los matrimonios de la región. Los misioneros facilitan cursos de instrucción religiosa para todos aquellos que quieren prepararse dignamente a recibir el Sacramento del matrimonio. De la instrucción de las muchachas se encargan las monjas, y los muchachos van a la Misión con los Padres. Todos ellos se traen arroz y provisiones para un mes entero, y durante estos días completan su preparación religiosa. En Dibrugarh, que es la sede de la nueva diócesis, se bendijeron este año noventa matrimonios en un día; en Tangla, otros cincuenta y cuatro; en Tezpur, ochenta; en Naharkatyia, sesenta, e igualmente en las otras Residencias, de las cuales no hemos recibido datos todavía. La ceremo-

**Una procesión cristiana en la
Misión Salesiana del Assam
(India)**



nia es muy característica. Las jóvenes esposas visten de blanco, ciñen una corona de flores en la cabeza, y entre su natural timidez y el azoramiento del momento, muchas veces provocan escenas curiosas.

La formación de la familia cristiana es el ideal que más a pechos le está al misionero, sobre todo en el Assam, donde entre muchas tribus aborígenes rige el matriarcado, según el cual, el derecho de transmitir la propiedad radica en la madre y va a la hija, y no de padre a hijo. Así resulta que el vínculo matrimonial no es tan fuerte, y cuesta un poco inculcar en estas tribus el concepto del matrimonio cristiano. Las madres son reinas absolutas de su casa, y quien hereda los bienes y tiene derecho a la bendición es precisamente la hija menor.

TREINTA Y SIETE BAPTISMOS EN LA ESCUELA DON BOSCO, DE TOKIO

El día de San Juan Bosco de este año, treinta y siete personas, de las cuales, treinta y dos alumnos de la Escuela y cinco de sus parientes, recibieron el Santo Bautismo.

La Escuela Don Bosco tiene actualmente seiscientos cincuenta alumnos, que estudian en las clases medias, superiores o profesionales. De éstos, solamente ochenta y seis son católicos. Pero, además de los recientemente bautizados, varios grupos, bajo la dirección del Padre Albino Marguevicius, salesiano, se están instruyendo en nuestra santa religión y recibirán el bautismo dentro del presente año.

La sección tipográfica de esta Escuela acaba de enriquecerse con la adquisición de nuevas máquinas, lo que le permitirá duplicar su producción en favor del apostolado católico de la prensa.

UN CRUZADO DE LA PRENSA CATOLICA, EN EL JAPON

El misionero salesiano Padre Federico de Cim-pello había salido de joven para el Japón bajo la bandera de Don Bosco. Hombre de gran inteligencia y de robusta voluntad, puso toda su energía en el estudio del japonés, y todo el

tiempo que le quedaba libre en sus fatigas del apostolado y en el desempeño de su cátedra, pues era profesor de Filosofía, lo dedicaba al estudio de la lengua nipona.

Cuando estuvo en posición de escribir en japonés comenzó su gran apostolado, que hoy ha tomado proporciones gigantescas en el campo de la prensa católica. Coadyuvado por una profesora que dejó aparte sus aulas para dedicarse enteramente a esta apostólica tarea, el Padre Federico ha publicado en japonés numerosas traducciones de libros que por su índole están destinados a hacer mucho bien en las almas. Señalamos algunos: "Pequeños mártires" (1937), "Renacer" (1939), "Susurro de las cosas" (1942), "El método preventivo de Don Bosco" (1941), "La vida de Don Bosco", del P. Auffray (1941); "Cristo, nuestro hermano de Adam" (1944), "Ben Hur" (1946), "En el camino de Damasco" (1947), "Magnificat", de Bazin (1948); "Los novios", de Manzoni (1948); "La piedra infernal", de Papini (1949); "Domingo Savio" (1950), y "Lutero", de Grisar (1950). Y éstos no son más que algunos de los títulos.

Pero la obra que más íntimamente ligada está al nombre de este misionero y al de su colaboradora es la de la galería bíblica, una serie de comentarios al Nuevo Testamento. Su estudio tiene en cuenta los mejores y más recientes comentarios existentes y resulta abundante y completo. Ha publicado, hasta ahora, "El Evangelio según San Juan" (1946), "Los hechos de los Apóstoles" (1947), "El Evangelio según San Lucas" (1950), "El Evangelio según San Mateo" (1951), y en breve aparecerá el comentario a las cartas de San Pablo.

Otro gran servicio del celoso misionero en el campo bíblico es la traducción católica del Nuevo Testamento en lengua popular moderna. De ésta se han publicado ya los cuatro Evangelios y están en prensa los Hechos y las Epístolas. Afrontando críticas y dificultades lingüísticas, ha querido dar a la traducción japonesa del Nuevo Testamento un ropaje asequible a todos, fácil de entenderse, en contraposición a las anteriores traducciones en lengua áulica. Esta es ciertamente más solemne y, por así decirlo, más

sagrada, pero menos inteligible. La traducción que brinda el P. Federico, en colaboración con la profesora Ogata, colma una laguna que cada día se sentía más honda.

Como para coronar este benemérito trabajo por la prensa católica, los Superiores le encargaron en enero de 1950 de la dirección general de la Editorial Salesiana Don Bosco (Don Bosco Sha), de Tokio. Esta Editorial había surgido al lado de las Escuelas Profesionales Don Bosco, de Oyta, en 1930, y luego pasó a Tokio (1934), siendo la primera de las Editoriales católicas que comenzó de nuevo sus actividades editoriales después de la guerra. A pesar de la terrible crisis del libro por la que pasó el Japón en los años alrededor del 1949, la Editorial Don Bosco Sha logró editar en el cuatrienio de 1946 a 1949 la cifra de ciento tres libros, de los cuales ochenta y dos veían la luz por primera vez, y los otros diecinueve eran segundas ediciones. En total, publicó 438.000 ejemplares.

La Editorial Don Bosco, de Tokio, que se ha ganado ya la benemerencia de la Iglesia en el Japón y los aplausos de autoridades eclesiásticas y civiles, publica además un periódico mensual, titulado "Karashidane", para difundir el pensamiento cristiano entre los millones de aquella gran nación.

LA TRIBU MAS ATRASADA DEL ASSAM (INDIA)

"Por los muchos contactos que he tenido ya con los Mikires durante mis viajes por sus colinas, escasamente habitadas —escribe el actual obispo de Dibrugarh, Monseñor Marengo—, he llegado a la conclusión de que es la tribu más atrasada de todo el Assam."

Los Mikires viven en aldehuelas de quince o veinte cabañas, escuálidas y plagadas de miseria. La mayor parte de ellos no poseen más que una pequeña hacha. Cuando se les mira a la cara o se contempla su aspecto, uno llega a la conclusión de que aquella pobre gente existe más bien que vive, arrastra una existencia como la de un enfermo que acabara de salir de una ope-

ración peligrosa. Efectivamente, las mujeres Mikires no pueden alimentar más que a una cuarta parte de su prole. Los Mikires no son industriales. Su indolencia corre parejas con su miseria. Apenas tienen dos cuartos, se dan dos días de fiesta, gastándose todo. Y, sin embargo, son generosos y están siempre prontos a condicionar contigo el último puñado de arroz, y de buena gana te darían la única camisa que tienen, contentándose con medio metro de tela alrededor de la cintura.

"En mis excursiones apostólicas —sigue Monseñor Marengo— me llevo siempre a un muchacho mikir conmigo, también para hacer ejercicio de su lengua. Un día me quejaba yo de no tener cierto objeto que me parecía verdaderamente necesario. A ellos, que son tan pobres, no les cuesta nada resignarse, pero a nosotros nos resulta más difícil. Comentando él aquella situación, salió con un bonito proverbio mikir: "El que se murió era siempre muy bueno, y el pez que se escapó de la red era siempre muy grande" En otra ocasión el muchacho que me acompañaba se hizo un lío con no sé qué asunto y no le encontraba solución de ninguna manera. Al fin exclamó desesperanzado: "Esto es como un huevo: no se le puede atar ni por la cabeza ni por la cola."

Los católicos mikires son muy pocos todavía y están esparcidos por el distrito de Nowgong. No se les puede visitar a menudo, y las conversiones son difíciles por falta de personal. Un solo misionero debe ocuparse en aquel distrito de los Oraón y de los Munda, tribus que emigraron al Assam en busca de trabajo en las plantaciones de té. Y, además, de las tribus Mikir. Son demasiadas tribus, demasiadas lenguas y demasiado territorio para un solo hombre.

Actualmente, algunos muchachos y muchachas están ya estudiando en la escuela de la Misión para llegar a ser buenos catequistas. Sobre éstos se ciernen las esperanzas de los misioneros. Ellos serán sus ayudantes en la labor de la evangelización de la gente mikir.

CRONICA DE GRACIAS

ALGETRAS (Cádiz).—Esta es la segunda vez que hago público mi agradecimiento a nuestra querida Madre María Auxiliadora por una gracia obtenida de su bondad maternal. La primera, el año pasado con motivo de haber sanado de una grave enfermedad, y ahora porque habiendo tenido necesidad de presentarme en Madrid a unas oposiciones bastante difíciles sobre asuntos de mi profesión, me encomendé de todo corazón a Nuestra Santísima Madre, la cual, con su poderoso auxilio, me hizo salir triunfante. Según lo prometí, envío una limosna y publico la gracia en el BOLETIN.—J. S.

PASTORES (Salamanca).—Deseamos cumplir la promesa que hicimos de publicar en el BOLETIN una gracia obtenida de la bondad de María Auxiliadora, ambos esposos recobrando la salud perdida sin que a ninguno de los dos nos haya quedado residuo alguno del mal padecido.—Francisco Plaza y Gertrudis Aparicio.
Y a San Juan Bosco.

ALICANTE.—Padeciendo desde hacía tiempo un pertinaz catarro bronquial, con fiebre casi a diario, acudí a María Auxiliadora, pidiéndole me devolviera la salud y ofreciéndole a ella y a San Juan Bosco una limosna. No se hizo esperar la gracia, pues a los pocos días me encontré completamente bien. Doy gracias a María Auxiliadora y cumpla lo prometido.—María Martínez.

VALENCIA.—En ocho ocasiones diferentes, en unos exámenes-concurso para una carrera del Estado, en los que desconfiaba de mi aptitud, debido a la dificultad de ciertos ejercicios, recurri a la Santísima Virgen Auxiliadora pidiéndole su protección y vi atendidos mis ruegos. Le doy públicamente gracias y envío una limosna para las Obras Salesianas.—A. G. P.

MADRID.—Estoy tratándome del pulmón, y más de una vez he sentido síntomas de vómitos de sangre, pero siempre, al invocar a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y al Beato Domingo Savio, me sentí en seguida aliviado, por lo cual prometí publicar la gracia y enviar una limosna para el templo de la Virgen de Don Bosco, cosas ambas que cumplo llena de gratitud.—Dolores Rodríguez Buendía.

BOLTANA (Huesca).—Doy gracias a María Auxiliadora por haber alcanzado una gracia que le pedí con gran fervor, y envío una limosna para la Obra Salesiana, rogando se publique en el BOLETIN.—Trinidad Lisa.

ASTUDILLO (Palencia).—Habiendo tragado, por distracción, una punta de un centímetro, me sentí como ahogado sin poderla echar fuera. Acudí entonces a María Auxiliadora prometiendo publicar la gracia en el

BOLETIN SALESIANO y dar una limosna para las Misiones salesianas. La Virgen Santísima escuchó mi ferviente súplica, y pasados tres días me quedé completamente restablecido. Muy gustoso cumplo mi promesa. *Manuel Cambrero G., aspirante salesiano.*

ANTEQUERA (Málaga).—Sintiendo un molesto dolor de cabeza, que no me permitía cumplir con mis deberes, acudí a la que es Salud de los enfermos, implorando su protección. Prometí al mismo tiempo ofrecerle una vela y publicar la gracia en el BOLETIN. La Santísima Virgen no se hizo esperar, y al segundo día de la novena comenzada noté una gran mejoría, y al cabo de una semana me encontraba perfectamente bien. Doy gracias a tan buena Madre y hago pública mi gratitud.—*Antonio Castro.*

* * *

Hallándose mi hijo de dos años de edad atacado de peligrosa enfermedad, diagnosticada como pulmonía doble, no sabía qué partido tomar, pues los médicos cada día me daban menos esperanzas de curación. En tan apurado trance acudí a María Auxiliadora y comencé una novena. Hoy el niño se encuentra completamente restablecido. Como modesta prenda de gratitud a tan buena Madre, envío dos velas para que ardan delante de su imagen y pidiéndole nos siga bendiciendo.—*Trinidad Navarro.*

SALAMANCA.—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haber escuchado mis súplicas, y agradecida envío una limosna para las Obras Salesianas en las Palmas de Gran Canaria.—*María Josefa Gulache.*

TARRASA (Barcelona).—Encontrándome de viaje, repentinamente, a medianoche, me noté tenía fiebre alta,

con gran nerviosismo, figurándome era producido por una pequeña infección de vientre, debido a los cambios continuos de comida de una región a otra; estonces acudí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, ofreciéndoles una limosna y publicar la gracia en el BOLETIN si al día siguiente podía continuar mis obligaciones y seguir viaje por la tarde de lo que me quedaba por visitar, ya que representaba una extorsión y pérdida el tener que regresar a mi casa. A la mañana siguiente aun estaba con pequeñas molestias, que se me pasaron al levantarme, continuando el plan que tenía premeditado. Cumpliendo mi promesa, acompañé 125 pesetas de limosna ofrecida. Un antiguo alumno, agradecido y que siempre acude a ellos.—*J. S. B.*

BARCELONA.—Por una gracia muy importante concedida por María Auxiliadora le ofrezco una Misa en prenda de mi gratitud.—*María Fernández.*

ASTUDILLO (Palencia).—He recibido de San Juan Bosco una gracia muy señalada, un verdadero milagro, por lo cual quedo sumamente agradecida a este gran Santo, y con estas líneas, que deseo se publiquen en el BOLETIN SALESIANO, quiero testimoniarle públicamente mi eterna gratitud. Envío limosna prometida para las obras salesianas.—*María del Consuelo Bidegáin.*

MADRID.—Doña Mercedes Ortiz entrega una limosna por gracias recibidas de María Auxiliadora, suplicando se destine a la Obra Salesiana de Atocha y se publique en el BOLETIN.

AREVALO (Ávila).—Envío una limosna para la canonización del Beato Domingo Savio, en acción de gracias por un señalado favor alcanzado.—*R. H. S.*

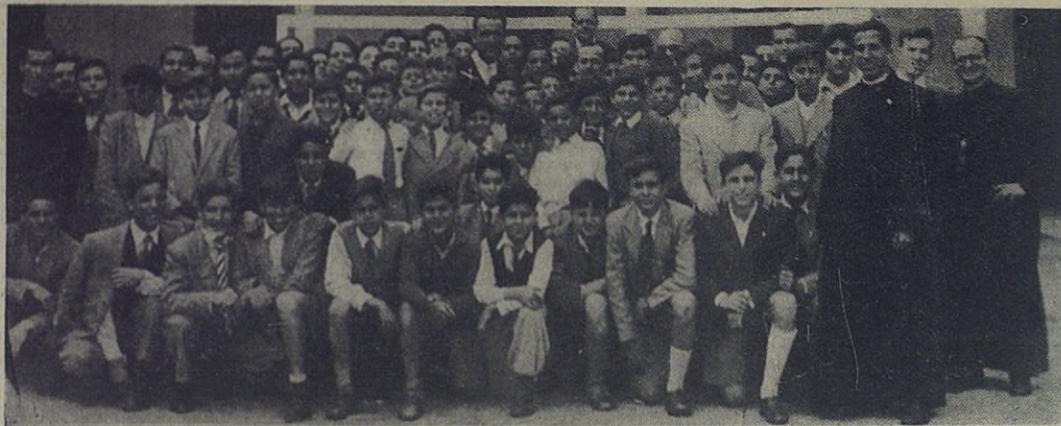
DECLARACION DE FE CATOLICA FORMULADA POR S. E. EL CAUDILLO DE ESPAÑA EN EL XXXV CONGRESO EUCHARISTICO INTERNACIONAL

“Señor y Dios mío: Con la humildad que corresponde a todo buen cristiano, me acerco a las gradas de la Sagrada Eucaristía a proclamar la fe católica, apostólica, romana de la nación española; su amor a Jesús Sacramentado y al insigne Pastor, Su Santidad Pío XII, cuya vida prolongue Dios para bien de su santa Iglesia. La historia de nuestra nación está inseparablemente unida a la historia de la Iglesia católica. Sus glorias son nuestras glorias y sus enemigos, nuestros enemigos. Antes de que en Trento, con la unidad moral del género humano, se proclamase a la cristianidad el decreto definitorio sobre la transustanciación eucarística, su misterio vivía en el corazón de los españoles, y hechos portentosos, fruto de la predilección divina, estimulaban la devoción al divino misterio, al Sacramento del amor. Que ha sido así lo acusa esa maravillosa exposición de arte eucarístico que España ofrece a la contemplación del mundo en este Congreso, en la que no se sabe qué admirar más: si la riqueza y el arte desplegados para el servicio y la honra de Dios o la devoción de un pueblo que hizo posible tanto prodigio. El

espíritu de servicio a la causa de la fe católica que venimos a proclamar no es un mero enunciado: le precede una legión innumerable de mártires y soldados caídos por esta fe en reciente cruzada. No somos belicosos, Señor, por amarnos. Los españoles aman la paz y unen sus preces a las de nuestro santo Pontífice y de toda la catolicidad en esta hora; mas si llegase el día de la prueba, España, sin ninguna duda, volvería a estar en la vanguardia de vuestros servicios.

Recibid, Señor, esta humilde reiteración de fe y gratitud que, desde lo más profundo de sus corazones, conmigo los españoles os ofrecen, y derramad sobre los pueblos que sufren tribulación la protección y bienes que en hora similar derramasteis sobre nuestra Patria; y para nos, Señor, iluminad nuestra inteligencia para mejor servicios.

Decid, eminentísimo señor, a nuestro Padre Santo cuál es el fervor de estos hijos de la Iglesia y su voluntad de servicio y sacrificio bajo la égida de la nueva España.”



El Excmo. señor Ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz Jiménez, con un grupo de alumnos de las Escuelas Profesionales Salesianas de la Stma. Trinidad, de Sevilla, a los que visitó espontánea y familiarmente

NUESTROS MARTIRES

Los reverendos don Amadeo Burdeos (Colegio Salesiano, Mataró-Barcelona) y don José Luis Bastarrica (Colegio Salesiano, Carabanchel Alto) son los encargados de las Causas de Beatificación de los Mártires Salesianos de las Inspectorías Tarraconense y Cética, respectivamente. De una circular del segundo entresacamos los siguientes puntos:

1.º **ES OBLIGACION** que incumbe a la España Salesiana la glorificación de sus mártires. No quede, por ser común, demasiado repartida la responsabilidad, sino concéntrela cada cual en sí mismo, tras de haberse preguntado: ¿Qué he hecho yo hasta ahora para el feliz éxito de esta importante empresa?

2.º **EL "ODIUM FIDEI"**, requisito esencial del mártir, no pide aquella *aparatosidad* en la inmolación del mártir en aras de su fe, que tanto os halaga, ni tampoco heroicidad de virtudes practicadas en vida.

El martirio es un *acto*, que encierra, eso sí, una aceptación voluntaria de la muerte (es suficiente la habitual), compatible con el miedo y aun a las veces con la fuga; no ciertamente con la oposición, resistencia o pro-

pia defensa en lucha contra el tirano.

Esta aclaración podrá levantar los ánimos de aquellos que, por no haber cursado estudios teológicos, exigen para la exaltación del mártir más aún que la misma Iglesia.

3.º **EL TRABAJO PREVIO**, recogida de datos y formación de la lista de testigos, es duro y dificultoso. Se viene ya realizando con decisión, superados, a Dios gracias, los entorpecimientos de tiempos pasados, mas creo necesario insistir en la petición anterior a los Hermanos, y que ahora hago extensiva a cuantos leen estas líneas, de que envíen con la mayor urgencia a este Seminario cuantos datos posean sobre el encarcelamiento y pasión de los Salesianos que figuran en la lista que a continuación me atrevo a exponer.

A muchos Hermanos se interrogó personalmente, mas estoy convencido de que aún pueden, sobre todo Antiguos Alumnos y Amigos de la Obra Salesiana, suministrar detalles preciosos sobre la vida de nuestros héroes, y, lo que es más importante, indicar, para ulteriores indagaciones, pensiones en que residieron y personas con quienes convivieron en las horas de la gran tragedia nuestros hermanos.

4.º **ES NECESARIO QUE NUESTROS MARTIRES SEAN CONOCIDOS**. Para esto convendrá que hablemos de ellos, de su vida y de su martirio, de sus hechos edificantes, etcétera, etc., a nuestros conocidos, a los niños en nuestras escuelas, etc., encomendándoles se encomienden privadamente a ellos en sus dolores, enfermedades y necesidades.

Las gracias obtenidas por su intercesión sean comunicadas sin dilaciones. Es un tesoro éste que hemos de presentar en su día, cual un capítulo más, a favor de nuestros Siervos de Dios.



El Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional en el patio de las Escuelas Profesionales Salesianas de la Stma. Trinidad, de Sevilla

IN MEMORIAM

Doña Inés Hernández Herrera, madre del sacerdote salesiano Rdo. D. David Morán, entregó su alma a Dios en la villa de Arabayona (Salamanca), después de recibir los auxilios de la Religión el 9 de junio, a los setenta y seis años de edad. Un tumor canceroso en el vientre, según diagnóstico de los médicos, la arrebató en el breve término de dos meses al cariño de los suyos. Durante la enfermedad edificó a cuantas personas la visitaron, por su paciencia en soportar los atroces tormentos que sufría y que únicamente manifestaba al exterior por algunas contracciones en el rostro y uniones convulsivas de las manos. Gran devota de María Auxiliadora, todos los años mandaba celebrar una Misa solemne el día 24 de mayo en la iglesia parroquial; y este año hizo un fervorosa novena, confiando sanar el día de la fiesta, pero la Santísima Virgen quiso llevarla al Cielo para darle el premio de sus virtudes. Descanse en paz.

Doña Vicenta María Monfort Castañer.—El día 6 de mayo entregó dulcemente su alma al Creador, en Burriana, esta archicofrade de María Auxiliadora, después de seis años de penosísima enfermedad. Mientras se le permitieron sus dolores, no dejó ni un solo día de acudir a los pies de María Auxiliadora, oyendo la Santa Misa y comulgando en su honor. A su hijo Salvador, Salesiano; esposo, hijos y demás familia, la expresión de nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

(Viene de la página 114)

niente alcalde, el cual pronunció unas hermosas y atinadísimas palabras. Cerró el acto el reverendo señor Director del Colegio, manifestando su confianza de que para el año próximo se podrían inaugurar unas escuelas para los niños de Sardañola. Mediada la tarde se celebró una hermosa procesión por las calles del vecindario, cuyas casas aparecían bellamente engalanadas. Iban en la presidencia el ilustre señor alcalde de Mataró, don Emilio Albo; el citado señor teniente alcalde, señor Montserrat; el concejal señor Nonell y el alcalde de barrio, señor Mataró. Cerraba el desfile un piquete de la guardia urbana, en traje de gala; una sección de camilleros de la Cruz Roja y una banda de música.

Bautizo de adultos en la iglesia salesiana de Tokio (Japón)

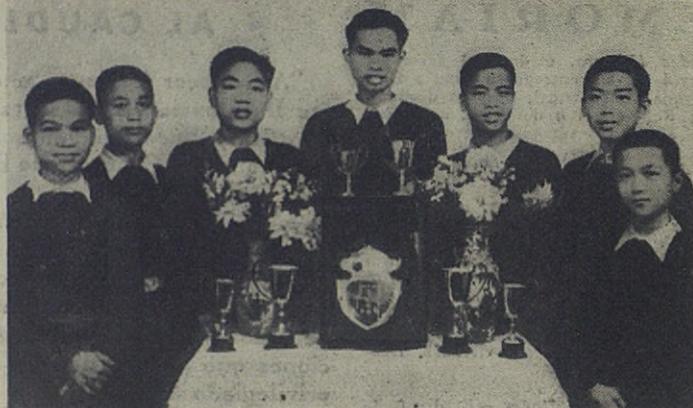
S. S. EL PAPA FELICITA AL CAUDILLO

“Al conocer ferviente acto con que Vuestra Excelencia ha consagrado España a la Santísima Eucaristía en solemne momento del grandioso Congreso de Barcelona, deseamos manifestar a V. E. la íntima satisfacción con que hemos visto tan piadosa obra, rico testimonio de la fe de esa católica nación y sus dignas autoridades, mediante el cual se disponen a continuar, con espíritu de amor y sacrificio, las grandiosas tradiciones que han de dar a España un puesto privilegiado en la Iglesia y que serán prenda para ella de prosperidad cristiana, mientras pedimos al Altísimo sus divinas gracias sobre Vuestra Excelencia y todo el querido pueblo español.—Pius P. P.”

ALICANTE.—Al decir de «La Hoja del Lunes» de esta ciudad, «la procesión, a las seis de la tarde, del templo de las Escuelas Salesianas, donde es venerada la imagen (de María Auxiliadora), fué una de las más numerosas presenciadas por los alicantinos». Cerca de tres mil fieles formaron en ella, contándose hasta cuatrocientos niños y niñas de Primera Comunión. La población engalanó sus fachadas como en las grandes ocasiones. En la presidencia iba el representante del Gobierno Civil, el alcalde, con el Ayuntamiento en corporación, y bajo mazas, y las demás primeras autoridades. Las bandas de la Cruz Roja y la municipal interpretaron durante el recorrido selectas piezas religiosas.



澳門天主學校公刊第一屆優等生合影



MACAO (China).—Estudiantes pertenecientes a los Colegios Salesianos de la ciudad que más se han distinguido en el estudio del Catecismo

VOCACIONES

«El más hermoso regalo que podemos ofrecer a la Iglesia es el de un nuevo sacerdote», decía Don Bosco.

Cuando nuestro Santo empezó su apostolado se encontró con que la mayor parte de los Seminarios del norte de Italia estaban desiertos.

Pero como Don Bosco «prefería encender una cerilla más bien que maldecir la oscuridad», se votó a Dios para llenarlos de nuevo. Y lo consiguió.

Cultivando las vocaciones de sus niños y ayudándoles con su caridad desde tierna edad, Don Bosco logró dar a la Iglesia durante su vida sacerdotal unos CINCO MIL SACERDOTES; de éstos fueron escasamente cuatrocientos los que él retuvo para su Congregación.

Dar buenos sacerdotes a la Iglesia fué su preocupación dominante. Y esta inquietud la han heredado sus Hijos y sus Cooperadores.

Hay naciones católicas que no tienen hoy ni siquiera un sacerdote por cada 25.000 almas. ¡Qué tragedia!

Don Bosco no permanece impasible ante tal desolación. Sigue sirviendo a la Iglesia por medio de sus Hijos. Efectivamente, la Familia de Don Bosco está hoy manteniendo, instruyendo, preparando para el ministerio sacerdotal a más de quince mil aspirantes al sacerdocio.

¿Quién ayuda a Don Bosco a buscar esas vocaciones?

Sus Cooperadores.

¿Quién le asiste para mantenerlas?

Sus Cooperadores.

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134.—MADRID

Prensa Gráfica.—Hermosilla, 75.—Madrid

SEÑAS DEL REMITENTE

Regamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.